

El laureado General Francisco “Longa” Anchía y Urquiza



El laureado teniente general don Francisco de Longa y Anchía, antiguo guerrillero y ferviente partidario del absolutismo fernandino, en sus días de capitán general de Valencia, en un retrato ecuestre de gran interés iconográfico e uniformológico (óleo de Bernardo López, col. Gómez de Olea, Madrid).

El teniente general D. Francisco Thomas Anchía y Urquiza nació en un caserío denominado “Longa de Mallavia” de la villa de Bolivia (Vizcaya) el 10 de abril de 1783. Por el nombre de su casa

y localidad natal es conocido militarmente como el general Francisco “Longa” y Bolívar.

Fue hijo de Isidro Anchia y María de Urquiza, ambos residentes en Mallavia (Vizcaya).

Al inicio de la Guerra de la Independencia, Longa, hombre adinerado, residía en la Puebla de Arganzón (Burgos), y estaba al frente de un taller-herrería, que contaba con veintisiete criados, dedicándose al comercio.



Las batallas de la de la Independencia

Según se cuenta, en agosto de 1809, ofreció a sus criados 100 reales de vellón por cada francés que matasen y entregasen su fusil. En poco tiempo obtuvo la muerte de diecisiete enemigos, así como de sus 17 fusiles, lo que le permitió la organización de una “partida” con doce de sus sirvientes. Este grupo se dedicó a la captura de los correos enemigos a los que prometió una recompensa de 4.000 reales de vellón por cada uno de los interceptados.

Al tener conocimiento los franceses de sus actividades, se vio obligado a marchar a la Rioja, uniéndose a las guerrillas de fray Constantino y del marqués de Barrio Lucio. Cuando pudo volvió a su territorio y continuó interceptando misivas de correos enemigos.

El 25 de diciembre atacó en Nanclares (Álava) a un destacamento de cuarenta franceses, iniciando así su continuo batallar en aquella guerra.

En su hoja de servicios, figuran; tres acciones en 1809; veintitrés en 1810; diecinueve en 1811; catorce en 1812 y diecisiete en 1813,

contabilizándose un total de 2.195 franceses muertos, 4.024 enemigos hechos prisioneros y 1.952 muertos entre sus hombres.

En agosto de 1810 se unió a su partida la que estaba dirigida por José de Abecia, “el estudiante de Marquina”, consiguiendo así doblar su fuerza. Abecia le nombró su segundo y jefe de la Caballería.

El 21 de enero de 1811 por decisión del general Nicolás Mahy Martín, jefe del ejército de Galicia, fue nombrado teniente coronel y jefe del escuadrón. Su nombramiento fue aprobado por la Regencia como premio a los éxitos obtenidos en la interceptación de la correspondencia enemiga, acciones que habían permitido a los Ejércitos españoles y a la Regencia conocer con antelación los planes de Napoleón.

El 28 de octubre de 1811 fue nombrado comandante de la División de Iberia y el 17 de abril se le ascendió al empleo de coronel.

Dos años después, el 3 de julio de 1813 fue nombrado brigadier, al mando de la 6ª División del IV Ejército. El 3 de septiembre ascendió a mariscal de campo.

A lo largo de la guerra, aquella partida inicial de doce hombres fue creciendo hasta alcanzar tres regimientos de Infantería de mil cien plazas cada uno; un regimiento de Caballería, Húsares de Iberia con seiscientos ochenta y cuatro hombres; una compañía de Artillería con ciento sesenta plazas y diez piezas; un regimiento de Guardias Nacionales de mil doscientos hombres y un batallón formado con alemanes e italianos desertores de los franceses.

Mantuvo diferentes hospitales para la curación de sus heridos y enfermos y otro en Salinas de (Álava), específicamente para atender a los prisioneros españoles que huían de los franceses.

La regularización de las guerrillas, impulsada por la Junta Central y después por la Regencia, propició que el 2 de julio de 1810, el general Mahy, dictase una orden para reunir todas las partidas “sueltas” bajo el mando de Longa.

Hay tres fases en la actuación de Longa: la primera fue la de los objetivos limitados; captura de correos y ataques a las pequeñas

guarniciones territoriales francesas, que se extiende hasta principios de 1811. La segunda fase se caracteriza por su integración en las acciones que los generales Mariano Renovales y Juan Díaz Porlier protagonizan en Cantabria y Vizcaya, a medias entre unidades regulares y guerrillas, y otra tercera fase, ya integrados en el VII Ejército que manda Mendizábal, con su participación en la batalla de Vitoria y en los combates sobre la frontera francesa.



General Juan Díaz Porlier

Una acción típica de la primera fase fue la emboscada que montó Longa el 24 de octubre de 1810 en la peña de Orduña contra un importante convoy de vestuario francés que marchaba de Burgos a Bilbao, compuesto por cincuenta y tres carros y una escolta de quinientos cincuenta hombres. Longa ocultó a sus guerrilleros, no siendo detectados por los exploradores enemigos y, cuando el convoy alcanzó la Venta del Hambre, desencadenó su devastador ataque, apoyado con el lanzamiento de grandes piedras desde las alturas, que allí había situado el día anterior. La escolta abandonó el

convoy y huyó hacia Orduña, desde donde también fue desalojada por los españoles, que no cesaron en su persecución hasta más allá de Amurrio (Álava).



Peña Orduña (Villalba de Losa, Burgos)

Por esta acción, el 11 de diciembre de 1816, el general Mahy propuso el ingreso de Longa en la Real y Militar Orden de San Fernando.

En 1812, dentro de la segunda fase señalada, destacó por la ocupación de Castro Urdiales el 9 de julio, acción en la que sufrió doscientas bajas, pero que le permitió armar tres lanchas cañoneras con las que impidió el avituallamiento por mar de la guarnición francesa de Santoña (Cantabria).

Siguió combatiendo en Vizcaya a las órdenes de Renovales y Díaz Porlier, tomando parte en acciones alrededor de Bilbao. Pasó a Guipúzcoa y combatió en Pasajes y Mondragón y el 22 de julio lo hizo en Estella (Navarra) con Espoz y Mina.

Integrado en el VII Ejército, combatió el 8 de enero de 1813 en Sangüesa y el 21 de junio en la batalla de Vitoria, ocupando el ala izquierda del despliegue aliado y cortando la línea de retirada enemiga en dirección a Irún en Gamarra Menor y el Puente de Darona. También se distinguió en esta batalla por lo que fue ascendido a brigadier a la vez que recibía un sable de honor de manos del general Wellington.

Avanzó con el Ejército aliado en dirección a la frontera francesa, tomando parte el 29 de julio, bajo las órdenes del general Bárcena, en la acción de Puente de Yanci y el 31 de agosto en la batalla de San Marcial.

Después, el 27 de octubre, destacó en los combates de las alturas de Vera de Bidasoa (Navarra) y el 10 de noviembre, entrando en territorio francés, en Ascaín (Labourd, Francia).

Al finalizar la guerra, fue destinado a Vizcaya, donde, en septiembre de 1816, intervino para impedir el intento revolucionario de Renovales, en conexión con la aventura de Lacy en Barcelona que estallaría finalmente en julio de 1817.

Longa dirigió en Vizcaya la persecución de Renovales hasta que éste logró huir a Francia, pero, según algunos historiadores, debió ser una persecución tibia porque cuando posteriormente fue juzgado por los liberales alegó que él mismo había socorrido tanto a Renovales como a su mujer, y es que Longa era un absolutista convencido, pero se le haría muy cuesta arriba proceder contra sus antiguos compañeros de armas.

Durante el trienio liberal fue hecho prisionero, primero encarcelado en Burgos, donde permaneció cuatro meses, y después en Vitoria.

Cuando en abril de 1823 entraron en España las tropas del duque de Angulema, las acompañaba Longa al frente de dos batallones alaveses formados en Bayona que puso a las órdenes del general Bárcena. Después tomó parte en la breve campaña militar de los absolutistas, combatiendo contra las partidas liberales en Cantabria y Asturias y ocupando Santander y Oviedo en nombre del Rey absoluto.

En 1825 ascendió a teniente general y nombrado capitán general de Castilla la Vieja.

Durante su mando en esta región se produjo la sublevación del infante portugués D. Miguel (posteriormente Miguel I, El Absolutista) contra el Gobierno constitucional de su sobrina María Gloria. En España, Fernando VII contemplaba con temor esa situación, por el influjo que podía producir entre los liberales españoles, lo que le indujo a ordenar a Longa el apoyo a los absolutistas vecinos.

Pronto comenzaron a entrar en España tropas absolutistas portuguesas, que se organizaron en nuestro territorio con el apoyo de Longa, facilitándoles armas y recursos económicos siguiendo las instrucciones de Francisco Tadeo Calomarde, ministro de Justicia de Fernando VII.

Pero las tropas del Infante D. Miguel, pese a algunos triunfos iniciales, fueron derrotadas en Coruche, (Santarém, Portugal) el 9 de enero de 1827 y, seis días más tarde, un contingente de tropas absolutistas volvió a entrar en España. Las presiones de Inglaterra y Francia obligaron a Fernando VII a reconocer el régimen constitucional de Portugal y procesar al general Longa, que fue internado en Soria y después en Arévalo.

El sumario instruido contra Longa no le encontró culpable de nada, puesto que se había limitado a seguir las instrucciones de su Rey cerrándose el procedimiento.

El 3 de abril de 1827 se le nombró capitán general de Valencia y Murcia.

Poseedor de la Cruz de 1ª clase de la Orden de San Fernando. Y en 10 de mayo de 1827, la Placa Laureada de cuarta clase, de la Orden de San Fernando, por la defensa de Puente Viejo, sobre el río Deva, los días 21 al 25 de junio de 1823.

El 18 de diciembre de 1829, recibió la Gran Cruz de la Orden de San Fernando.



El 27 de agosto de 1807, en La Puebla de Arganzón, había contraído matrimonio con María Ángela Tros de Ilarduya, natural de Araya,

vecinos ambos de La Puebla de Arlanzón (Burgos). Falleció en Valencia el 21 de diciembre de 1831. Dejando descendencia, entre las que estaba Francisca de Longa Ilarduya, natural de Gayangos, tercera abuela de D. Fernando Gómez de Olea de la Peña, Caballero de esta Maestranza de Caballería de San Fernando, desde su fundación en 1999.

El teniente general D. Francisco Thomas Anchía y Urquiza, conocido militarmente como el “general Longa”, fue un grandísimo militar que sirvió ejemplarmente a España contra los franceses y al Rey durante toda su vida.



(Oleo de Vicente López)

Fuentes y bibl.: Archivo General Militar (Segovia), Hoja de Servicios, *Expediente personal*, de Don Francisco Longa; Instituto de Cultura e Historia Militar, Colección Duque de Bailén; Archivo General de Palacio (Madrid), Papeles Reservados del Rey Fernando VII. <https://dbe.rah.es/biografias/26718/francisco-tomas-anchia-y-urquiza>

J. Gómez de Arteche, *Historia de la Guerra de Independencia: Historia militar de España de 1808-1814*, pról. de E. Fernandez San Román, Madrid, Imprenta del Crédito comercial á cargo de Don D. Chaulie é Imprenta y Litografía del Depósito de la Guerra, 1868-1903, 14 vols. (ed. de R. L. Gómez Díaz, Valencia, Simtac, 2000); E. Rodríguez Solís, *Los Guerrilleros de 1808: historia popular de la Guerra de la Independencia*, Madrid, Imprenta de Fernando Cao y Domingo de Val, 1887, 2 vols.; D. Areitio, “Apuntes para una biografía del General Don Francisco Longa”, en *Boletín de la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País (BRSVAP)*, 1950; L. Fernández Martínez, *El General Don Francisco Longa y la intervención española en Portugal (1826-27)*, Bilbao, Publicaciones de la Junta de Cultura de Vizcaya, 1954; “La Fuga del General Renovales”, en *BRSVAP*, 1955; F. García de Cortázar y M. Montero, *Historia de Vizcaya*, San Sebastián, Txertoa, 1980; C. Gómez Rodrigo, *El general Longa y el contrabando marítimo* (lección de ingreso como Amiga de Número leída el 29 de abril de 2004. Palabras de recepción por Carlos González Echeagaray), Madrid, Real Sociedad Bascongada de Amigos del País; J. Pardo de Santayana y Gómez de Olea, *Francisco de Longa. De guerrillero a General en la Guerra de la Independencia*, Madrid, Siglo xxi, 2007, Andrés Cassinello Pérez: es.wikipedia.org/